
Discurso de clausura del Presidente Álvaro Lario

Signatura: GC 48/INF.6

Fecha: 28 de febrero de 2025

Distribución: Pública

Original: Inglés

Para información

Señor Presidente del Consejo,
 Excelencias,
 Distinguidos Gobernadores y Gobernadoras,
 Señoras y señores:

En unos momentos el Presidente del Consejo clausurará este 48.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA.

Quisiera expresar mi agradecimiento al Excelentísimo Señor Christophe Schiltz, de Luxemburgo, por el excelente trabajo desempeñado, y dar una cálida bienvenida a nuestros dos nuevos vicepresidentes: el Excelentísimo Señor Abubakar Kyari, de la República Federal de Nigeria, y la Excelentísima Señora Tatiana Rosito, de la República Federativa del Brasil.

Agradezco también a todos mis colegas, a todos los miembros del personal, que han trabajado duramente entre bastidores para que este Consejo de Gobernadores saliera adelante sin problema. Demos un aplauso a todo el personal que lo ha hecho posible.

Me ha complacido, en los últimos dos días, el firme apoyo expresado por los Estados Miembros en favor del trabajo conjunto, así como el compromiso común de construir un mundo más equitativo generando empleos y oportunidades en el medio rural que permitan aumentar los ingresos de las zonas rurales donde se localiza la pobreza.

No me cabe la menor duda, como expliqué en mi discurso de apertura, de que la transformación rural es el antídoto para muchos de los problemas que afronta el mundo hoy.

Pero únicamente cuando se abordan cuestiones estructurales como la desigualdad y cuando se trabaja mediante asociaciones que colocan en el centro a las poblaciones rurales.

Porque el mandato básico del FIDA se sustenta en el principio de que el desarrollo no es algo que hacemos por las personas: únicamente contribuimos a crear las condiciones necesarias para que las comunidades puedan impulsar el desarrollo por sí mismas.

Somos más fuertes juntos, sobre todo cuando incluimos a las poblaciones pobres del medio rural en las iniciativas que les conciernen. El FIDA es único, pues los beneficiarios de nuestros proyectos se implican plenamente, invirtiendo su tiempo y sus recursos para tener éxito.

Nos sentimos particularmente orgullosos de nuestra labor con los Pueblos Indígenas. Llevamos 40 años aprendiendo a su lado, y me complace enormemente contar con su presencia entre nosotros esta semana.

También somos más fuertes juntos cuando reunimos a los países para intercambiar conocimientos y experiencias. Me enorgullece el creciente compromiso del FIDA en favor de la cooperación Sur-Sur y triangular y también recibir esta semana a nuestros asociados de la Alianza Global del G20 contra el Hambre y la Pobreza.

Somos más fuertes cuando colaboramos con aquellos que están más cerca de nosotros, y para el FIDA, eso significa las agencias de las Naciones Unidas hermanas con sede en Roma y los bancos públicos multilaterales.

Me alegró ver a los equipos de país de Perú y las Islas del Pacífico ganar el Premio a la Excelencia de las RBA por su trabajo conjunto, lo que refleja la sólida y efectiva colaboración entre el FIDA, la FAO y el PMA.

Y somos más fuertes cuando nosotros —los que estamos aquí reunidos— seguimos trabajando juntos para construir un futuro más resiliente, seguro y estable. Esto incluye el repensar, como hemos hecho en la ronda de gobernadores, los modelos de financiación y soluciones para hacer realidad esa visión.

Antes de que nuestros caminos vuelvan a apartarse hasta el próximo año, quisiera reafirmar el compromiso del FIDA en favor de la agilidad, la adaptabilidad y la capacidad de respuesta necesarias para atender las necesidades de las comunidades pobres del medio rural en muchos de los países de los aquí presentes.

Y les pedimos lo mismo a todos ustedes. Es fundamental que exista un sólido sentido de apropiación de los proyectos entre las instituciones gubernamentales de los países participantes, ya que nuestra labor alcanza cotas máximas de impacto cuando se ajusta a las prioridades nacionales para servir a nuestros objetivos comunes.

También es crucial el actual apoyo financiero que más de 100 países prestan como donantes: el continuo aumento de las necesidades hace preciso ampliar aún más las inversiones para incrementar los ingresos, la seguridad alimentaria y la resiliencia de las comunidades rurales.

Permítanme agradecer a los 100 Estados Miembros que ya han anunciado su apoyo a la FIDA13 y, en particular, a quienes hoy anunciaron o pusieron de relieve sus contribuciones, esto es, la Arabia Saudita, el Ecuador, Guinea, el Perú, Sudán del Sur, Suecia y Uzbekistán.

Sus promesas de contribución nos permiten acercarnos a nuestro objetivo común, que consiste en mejorar la vida de más de 100 millones de personas en los próximos 3 años.

Excelencias, señoras y señores:

Todos los aquí presentes hoy trabajamos para erradicar el hambre y la pobreza. Su apoyo permite al FIDA contar con las herramientas y los medios financieros para hacerlo.

Permítanme agradecer a todos nuestros Gobernadores, Gobernadoras y colaboradores por haber hecho posible la exitosa celebración de un nuevo Consejo. A quienes han viajado desde sus respectivas capitales, les deseo un buen viaje de regreso.

Muchas gracias.